TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO

(Via Galveston).

(Servicio especial de *La Union*).

Paris 29th.—The Radical journals are not satisfied with the Expulsion Bill, because it leaves to the Government to fix the date of its operation. They demand a Bill making an instant expulsion of all French Princes mandatory.

The *Soleil* condemns the Government for yielding to the clamor against the Princes, and says that the Government has abdicated in favor of the Revolutionary Party. It also declares that the era of violence has begun.

Constantinople 29th.—Greece has complained to the Porte that the Turks have not evacuated the positions on the Greek frontier, which they had agreed to abandon.

London 29th.—An important discovery of gold has been made at Kimberley, in Australia.

Washington 29th.—President Cleveland will be married at the White House on Wednesday evening, June the second, to Miss Frances Folsom. The recent death of a relative of Miss Folsom has changed the original plans. The wedding invitations will now be limited to a few near relatives, Members of the Cabinet, and their wives. The Reverend Dr. Sunderland, of the First Presbyterian Church, Washington, will officiate, and the ceremony will be followed by a collation. The wedding in all its details will be very plain.

Senator Conger has presented to the Senate the report of the Commerce Committee on Eads's Ship Railway Bill. The report of the Committee says the project is a practicable one. The net annual revenues of the road will be in excess of the amount guaranteed by Mexico and the United States. An opinion is expressed that the 75.000,000 dollars will not have to be advanced by the Government.

In conclusion, the Committee says, «believing that the commercial and industrial interests of this country will be greatly benefited by the construction of the Ship Railway, that it will have a tendency to largely increase commerce and stimulate shipping and the ship-building interests, they recommend the passing of the Bill.

London 29th.—The Queen is prepared to return to London at any moment, should the exigencies necessitate her presence.

The Government has decided to introduce the Comprehensive Registration Bill with the wiew of holding a General Election in 1887.

Vienna 29th.—A Cabinet crisis is impending on account of the proposed new duties on petroleum.

Tucson (Arizona) 29th.—The Indian situation is serious, in Southern Arizona there is a state of terror.

It is feared that the Bucks of the San Carlos reservation will join the hostiles in a body, emboldened by the continued success of Geronimo's band.

General Miles is enlisting rangers from the most determined, and a new company will take the field at once.

Chicago 29th.—Friends of the Anarchists say that the letter received yesterday from General Ben. Butler says that later on he might be able to take up the defense of the Anarchists indicted.

(TRADUCCION.)

Paris, 29.—Los diarios radicales no están contentos con el proyecto de espulsion, pues deja que el gobierno fije la fecha en que entra en vijencia. Piden un proyecto que haga obligatoria la salida de todos los príncipes franceses.

El *Soleil* condena al gobierno por haber cedido al clamor contra los príncipes, y dice que el gobierno ha abdicado en favor del partido revolucionario. Tambien declara que ha principiado la época de la violencia.

Constantinopla, 29.—Grecia se ha quejado a la Puerta por no haber evacuado los turcos las posiciones en la frontera griega que, segun convenio, debian abandonar.

Lóndres, 29.—En Kimberley, Australia, se ha hecho un importante descubrimiento de oro.

Washington, 29.—El presidente Cleveland se casará en la tarde del miércoles, 2 de junio en la Casa Blanca con la señorita Frances Folsom. La muerte de un pariente cercano de esta señorita ha cambiado sus proyectos primitivos, y las invitaciones para el casamiento se limitarán a unos pocos parientes cercanos y miembros del gabinete con sus esposas. El reverendo doctor Sunderland, de la primera iglesia presbiteriana en Washingtong, pondrá las bendiciones, en seguida habrá una comida. El casamiento será mui sencillo en todos sus detalles.

El senador Conger presentó al Senado el informe de la comision de comercio sobre el proyecto del ferrocarril de buques Eads. Dice el informe que el proyecto podrá llevarse a cabo, que las entradas anuales líquidas pasarán de la suma garantizada por Méjico y Estados Unidos, y que por consiguiente el gobierno no tendrá que adelantar los setenta y cinco millones de pesos. Al terminar su informe, dice la comision que, por estar convencida de que los intereses comerciales e industriales de este país ganarian mucho con la construccion del ferrocarril de buques, aumentando el comercio y estimando todo lo referente al negocio de buques, recomienda la aprobacion del proyecto.

Lóndres, 29.—La reina está preparada para volver a Lóndres en cualquier momento, si las circunstancias exijen su presencia.

El gobierno ha resuelto introducir el proyecto del rejistro comprensivo con motivo de las elecciones jenerales en 1887.

Viena, 29.—Es inminente una crísis en el gabinete a causa de los nuevos derechos propuestos sobre el petroleo.

Tucson (Arizona,) 29.—La situacion india es mui séria; en el sur de Arizona cunde el terror.

Se teme que los *bucks* de San Cárlos formen un cuerpo para agregarse a los indios hostiles, pues se encuentran envalentonados por el éxito de la banda de Jerónimo. El jeneral Miles está enganchando los *rangers* mas arrojados para entrar en campaña.

Chicago, 29.—Los amigos de los anarquistas dicen que la carta recibida ayer del jeneral Ben Butler indica que mas tarde él podrá encargarse de la defensa de los anarquistas acusados.

LITERATURA

LA RELIJION Y EL MUNDO.

(Traducido para *La Union.*)

Ante todo, sentemos como principio, que en la sociedad es de buen tono creer en la relijion y mui de mal gusto el dudar de ella en voz alta. Las bromas a la Beranger que aún divierten a los parroquianos de los cafés de provincia, no encontrarian eco en las mesas de té de la jente culta. Ménos se aceptarian entre éstas las imprecaciones declamatorias dirijidas a la Divinidad. Esto desentonaria como un juramento de carretero. Apenas si las personas atormentadas por las dolorosas incertidumbres del *mas allá* se atreven a confiar sus ideas a los mas íntimos en un rincon del salon. Todas las libertades de leguaje que alguien se permitiera contra un órden de creencias universalmente admitidas, son consideradas como una seria infraccion de las reglas de urbanidad. El individuo que habla mal de Dios en público y (pidiendo perdon por el símil) el que lleva la comida a la boca con el cuchillo, están igualmente libres de dar alguna vez el *ta* a la alta sociedad parisiense.

A la república es a quien la relijion debe el estar mas que nunca de moda en la sociedad francesa. Muchas personas que no tienen ni aficion ni tiempo para rejistrar los autores teolójicos, han amanecido repentinamente católicos en 1871, despertados con el ruido de los tiros que han convertido en dos mártires al arzobispo de Paris y al cura de la Magdalena. En otros, la conversion definitiva se retarda todavía, pero su vieja conciencia de liberales se indigna con los pellizcos y rasguños que se hacen en el presupuesto a las mezquinas partidas del culto. Por último, a cuántos de nuestros contemporáneos no pueden aplicarse aquellas palabras de Labruyère: «Hai hombres que para ser devotos y relijiosos esperan que todo el mundo se declare impio y libertino, éste será entónces el partido del vulgo y ellos se separarán de tal partido.» En el dia es, pues, el partido del vulgo el que triunfa y por esto tiene en su contra no solo a los católitos de ayer, a los herejes arrepentidos, a los liberales sencillos, sino tambien a todos los que desde Labruyère no quieren estar en el número de los que se dominan «carneros»: Gloria a los innumerables intransijentes de las pasadas cámaras y de la cámara actual! Ellos han hecho y continuan haciendo mas por la relijion que su colega Monseñor Freppel en persona.

Porque no yace inactiva esta nueva cruzada, esta gran cruzada mundana dirijida contra los libre-pensadores del poder. Devuelve golpe por golpe. A los decretos de laicisacion de los hospitales, ella contesta reservando esclusivamente para las hermanas de las diferentes comunidades el dinero que ántes se entregaba a la Junta de Beneficencia del barrio. A los banquetes de carne del Viérnes Santo, replica con la mas estricta observancia del precepto aun en algunas casas donde no es mui firme la creencia en Dios. Por último, y esto es mas grave, los padres de familia que no dependen del gobierno sustraen lo posible sus hijos de la educacion de los colejios del Estado, los que son bastante ricos para hacerlo, se valen de profesores eclesiástico, los que no pueden subvenir a ese gasto, encuentran todavia, afalta de los colejios de congregaciones cerrados ahora, mas de un colejio dirijido por sacerdotes. El resultado mas evidente de los famosos «pellizcos» del presupuesto, ha sido el asegurar el porvenir de las instituciones clericales.

Las consecuencias de este nuevo empuje hácia la relijion, saltan ya a la vista. Suponeos un frances que vuelto a Paris despues de quince años de ausencia, entre en una iglesia.

Lo que ante todo le estrañará será el gran número de jóvenes que con recojimiento asisten al servicio Divino. En su tiempo, los hombres no iban a misa sino para ver la salida. Ahora, el tono aristosrático, que consistía en ver bajar a las damas elegantes por las gradras de la Magdalena despues de la misa de una, está algo decaido. Se teme mucho el asemejarse a los individuos de la sociedad oficial, quienes practican esa estacion esterna en el umbral de los templos cuando se entierran algunos de los suyos. Hace quince años, escepto en algunas familias nobles habituadas desde temprano a las costumbres católicas, ningun jóven declaraba que comulgaba en la Pascua; ahora esa confesion es moneda corriente. Recordad que el año pasado, mas de la mitad de los alumnos de Saint-Cyr cumplió con ese deber relijioso, lo cual no se habia visto desde la fundacion de la escuela. Tantos jóvenes de buen vivir no esperan ya el ser viejos para hacerse ermitaños, siquiera sea por intermitencia. Antes, a la salida del baile de la Opera, los empecinados que no querian ir a sus camas iban a la lechería del bosque de Boulogne. Apostaria que ahora no faltan quienes vayan a oir a San Agustin la misa de seis antes de recojerse.

A mas de otras ventajas, este fervor de la nueva jeneracion por las prácticas esternas, ha producir un fenómeno curioso.

No encontrareis ya en la sociedad jóvenes que medren so capa de relijion. Como todos los solteros parisienses, criados en cierto centro, ofrecen a las familias piadosas las mismas garantías, ya no se tropieza con esos *santitos* tan bien retratados por Emilio Augier, que se atrapaban ricas herederas a despecho de sus rivales incrédulos.

Los pequeños Tartufos ya no tienen vara alta en esa sociedad en que las virtudes por ellos ostentadas, son moneda corriente y en la cual los predicadores ni siquiera tienen que combatir contra esa falsa vergüenza que tan enérjicamente atacaban antes y que se llamaba el respeto humano.

Otra consecuencia de ese despertar de la fe, es el aumento de consideraciones que ahora reciben los ministros del altar. Cuestion siempre de protesta. Mientras mas insultados son los «monigotes» en Belleville, mas cortesías reciben en los barrios elegantes. No es ahora nada el que los miembros de la aristocracia francesa hagan por lo menos una visita semanal a su párroco; lo invitan con frecuencia a comer y aun, lo que es un supremo honor en aquella sociedad tan apegada a las preeminencias, se le da la derecha de la señora de la casa, aun cuando haya duques entre los invitados. Muchas familias restablecen poco a poco la antigua usanza de hacer bendecir todo nuevo domicilio.

Otras han restablecido recientemente un antiguo ceremonial para los últimos momentos de los seres que les son queridos. El dueño de la casa envia a buscar en su propio carruaje al sacerdote portador de los Sacramentos, lo espera al pié de la escalera y los criados forman acompañamiento al servidor de Dios hasta el aposento del moribundo. La solemnidad es aun mas complicada cuando es un príncipe de la Iglesia quien va a celebrar la misa en un castillo. El dueño de casa debe en tal caso ayudar él mismo la misa y al partir el prelado, todos los criados de la familia tienen por consigna el recibir su bendicion.

Por último, uno de los modos, iba a decir una de las modas, de esta protesta católica en las clases elevadas, es la frecuencia de los matrimonios en la Nunciatura. Estas ceremonias cuestan mas caro que las otras, pues es siempre necesario pagar como si el matrimonio se hiciera en la parroquia, pero como se trata de honrar al gran perseguido, al Papa, en la persona de su representante, nada tiene de estraño que no se ponga atencion al precio.

* * *

El impulso dado por las clases superiores tiene ya sus imitadores en la clase media, como lo prueba la cuaresma de 1886. No solo en Santa Clotilde, en Santo Tomas de Aquino, en San Felipe de Roule y en San Agustin, sino en todas las iglesias de Paris, escepto las parroquias de obreros, se observa un número mucho mayor de fieles que el año precedente. Los mismos sermones tienen una concurrencia inusitada. En vano los predicadores de este año se ciñen casi todos al estudio austero de los testos; en vano la cátedra cristiana no tiene por ahora ni un Ravignan ni un Lanjenieux para conmover el corazon de las mujeres, jamas ha sido la elocuencia relijiosa mas estimada, jamas las palabras de un ministro de Dios han sido mas comentadas por la noche en muchos salones antes frívolos, en muchos círculos rebeldes en otros tiempos a tales conversaciones. Todos los libre-pensadores de buena fe pueden palpar ahora estas para ellos dolorosas verdades y M. Pablo Bert ha hecho mui bien en partir para el Tonkin a fin de no verlo.

Gaston Jollivet.

LA MAMÁ Y LAS NIÑAS

Conozco hace algunos años una respetable señora, viuda de un intendente que tiene tres hijas graciosas, frescas y mui compuestas, conocidas en el Prado, en los anfiteatros de nuestros coliseos, y por supuesto, en el paraiso del Teatro, en los bailes de máscaras, en las iglesias cuando hai funciones solemnes, y sobre todo, en su casa, calle del Desengaño, número tanto, cuarto tercero.

Estas señoras son las de Morales; así las llaman sus conocidos y amigos, aludiendo al nombre del intendente, que fué a morirse precisamente cuando mas falta hacia en el mundo, porque, como dice su viuda, doña Nicolasa, si las tres hijas hubieran sido hijos, sobre no darle tantos cuidados, hoi le servirian de algo, y ella no tendria quebraderos de cabeza, porque los tres podrian estar colocados, y malo habia de ser que no procuraran ayudar a su madre.

Pero como no son hijos, sino hijas las que doña Nicolasa dió a luz, la pobre señora ha tenido que armarse de paciencia y educarlas de la mejor manera posible para que las tres puedan llegar a cumplir su mision en este mundo, cuya mision consiste en hallar cada una un hombre honrado con quien unirse en matrimonio... y ¡á vivir, tropa!

Y como para hallar una cosa la mas de las veces es preciso buscarla, y como hallar un marido es casi tan raro como encontrar veinte mil duros en medio del arroyo, he aquí por qué doña Nicolasa busca hace bastante tiempo lo que sus hijas necesitan, y por qué éstas no han encontrado aún los tres prójimos a quienes la buena de la intendenta ha de dar el dulce nombre de hijos, diciéndoles de paso: «*¡Ahí queda eso!*»

Las de Morales son, como he dicho, conocidas en todas partes; si va Ud. a la Alameda allí se las encontrará Ud. sentadas, mui sérias las cuatro, sin hablar ni ellas ni la mamá, mas que para decirse:—*¡Ahí va Juanito!—Ese es el pollo del otro dia.—¡Mira, mira qué elegante va la de Rosales!—¡Cómo va luciendo el marido!—¡Pues ya está bien desengañada!* etc., etc. Si se antoja pasar revista a la guarnicion, al mismo tiempo que van los batallones a formar, van tambien doña Nicolasa y sus hijas con objeto de recorrer la línea, y como si tuvieran particular interes en admirar la apostura y gallardía del soldado; y en honor de la verdad, debo decir que ellas pasan revista a las tropas con mas detenimiento y mayor escrupulosidad que el mismo jeneral, y se informan sobre todo con especial atencion del buen porte de los oficiales, que son los que deben dar ejemplo al soldado de aseo y marcialidad.

Si hai procesion, o se celebra algun aniversario o se lleva al cementerio a un personaje, no faltarán en la carrera las de Morales, aunque las abrase un sol.

En Semana Santa recorren todas las iglesias, y se pasan cinco o seis horas oyendo sermones, sentadas en el santo suelo, si no hai bancos en el templo; y ántes, en Carnaval, se han pasado las tres horas y las cuatro noches seguidas sin pegar los ojos, sofocadas con la careta, bailando con los amigos y bromeando a mas y mejor; y en esas noches, hasta doña Nicolasa ha dado sus vueltecitas de wals, porque como tiene buena estatura y buen pelo, con la careta parece otra cosa, y da un petardo a cualquiera, ademas de que ella es el demonio para eso de embromar y marear a los hombres en las máscaras, tanto, que todos se van tras ella, y se la disputan para bailarla y para llevarla al ambigú, lugar del desengaño, pues una vez allí, la pobre señora no puede mas con la careta, y se la quita para *comer agusto*, y presenta sus tres hijas cuya presencia consuela al desgraciado mancebo, al mismo tiempo que le pone en el caso de *espontanearse* mas de lo que pensaba o de lo que le permite su condicion de oficial 8.º de la clase de décimos de un ministerio, o teniente graduado, o sarjento primero y escribiente de la direccion de infantería.

Y todo esto lo hace doña Nicolasa por las niñas, porque ya hai que pensar—y lo está pensando hace ocho años—en que se coloquen y este resultado no se consigue teniéndolas metidas en casa y sin ver a nadie, sino llevándolas, por el contrario, a todas partes, y adquiriendo amigos, aunque sea en el infierno, para lo cual tiene doña Nicolasa un *don de jentes*, que todos simpatizan con ella y a todos les gusta su conversacion, tanto, que si hubiera querido volver a casarse y hubiera mirado mas por sí que por las niñas, no le habrian faltado proporciones.

Así es que a las de Morales las conoce todo el mundo y todo el mundo va o ha ido a sus reuniones, que tambien tienen de cuando en cuando un poquito de baile, al compas de un piano, que no sabe mas que una polka, y el tango, que es todo lo que ha podido aprender de oido la hija menor de doña Nicolasa, y un ratito de juegos de prendas y un par de horas de conversacion, y por supuesto, una bandeja con vasos de agua, esponjados, bizcochos, magdalenas y pan de higos, que de Valencia envía a doña Nicolasa un hermano de su marido.

Y cada noche de reunion hai seis u ocho *presentados*, a los que reciben las de Morales con su proverbial amabilidad, procurando doña Nicolasa que todo *presentante*, digámoslo así, enumere las circunstancias y condiciones de todo *presentado*, comunicándoselas ella despues a sus hijas, que por su parte hacen cuanto pueden por merecer la simpatía de los recien llegados, posponiendo siempre al pobre que vino ántes, por lo cual hai quien dice que el que tas distinciones merece en aquella casa es el último que llega.

Conociendo a tan gran número de personas, y siendo las chicas de Morales, como las llaman sus amigos, bonitas y amables, es prudente calcular que tendrán un sinnúmero de apasionados, que cada dos dias recibirá cada una de ellas una declaracion por lo menos de atrevidos pensamientos, y que si su juventud y su belleza duraran siquiera diez años mas, podrian decir que todos los habitantes masculinos de Madrid, escepto los niños y los ancianos, (como se advierte en las notas de los carteles de los novillos, para evitar desgracias), habian sido pretendientes suyos.

Las de Morales no se ocupan en nada; solo la madre suele de vez en cuando dedicarse a repasar la ropa y a quitar o poner volantes a los vestidos de las niñas, o a arreglar los fichüs del año pasado para que puedan servir en el presente o a poner el cuerpo de un vestido blanco en la falda de un vestido negro, o vice-versa, y a otras pequeñeces por el estilo; pero diez o dece veces al dia tiene que tirar la aguja, porque vienen visitas, y no está bien que las niñas las reciban solas, ademas de que siempre sucede que la mayor está sin peinar, y la mediana se está peinando, y la menor va a peinar a la mayor.

Una cosa estraña sucede en casa de doña Nicolasa! que cada año se releva la guarnicion, es decir, que cada año van distintas personas a sus reuniones; hace dos años, iban todos los escritores, poetas y periodista de la villa, y el año pasado solo iba la oficialidad de la guarnicion, de alférez a capitan inclusive, y en el presente solo van los vecinos de la casa.

Eso sí, con la vecindad siempre está en buenas relaciones la intendenta, y muchas veces sucede que la niña mayor está en el cuarto principal; y la menor en el segundo, y la mediana en el bajo; y esto lo hacen no mas que con objeto de hacer conocimiento con las personas que visitan a los vecinos, y estender de esta manera su ya imperecedera fama.

Y en tanto pasan los años, y las tres hijas de doña Nicolasa continúan sin novedad en su estado de merecer, y cada diez dias tienen dos de un humor de todos los diablos, porque su amiga Fulana se ha casado, o porque su vecina Zutana se va a casar, o por otros motivos por el estilo.

Pues, ¿por qué no se casan esas pobres chicas? preguntará el lector.

No se casan porque hace mucho tiempo que desean casarse, y porque no han sabido disimular el deseo que las animaba a poner buena cara a todo el mundo masculino y a recibir en su casa a todo bicho viviente, soltero o viudo, suponiendo que entre muchos algunos habia de entrar por el aro.

Pero nada, no ha habido novedad; cuando nacieron las tres hijas del intendente, la naturaleza se olvidó de enviar por otro lado sus tres medias naranjas; esta es la causa de que ellas no las hayan podido encontrar todavía.

Dias pasados estuve a visitarlas, y hallé sola a la madre, quien me habló poco mas o menos en estos términos, contestando a mis preguntas acerca del estado de sus hijas:

—Ellas y yo estamos aburridas, porque ya ve usted, al fin somos cuatro, y las cosas ya sabe usted como están, y con mi vindedad, por mas que la estiro, no se pueden hacer muchos milagros, porque ya ve usted, las niñas—y la que ménos tiene veintisiete años—tienen que vertirse; y como a una la conocen en Madrid hasta las piedras, y siempre nos han visto, vamos, sino con lujo, al ménos decentes, si ahora nos presentásemos de cualquier manera, seria esponernos a la crítica, porque ya lo sabe usted, en el dia mas se mira al traje que a la persona, y en cuanto a una la ven caida, ya no hai quien le dé la palabra de Dios. Y no crea usted que gastemos en regalarnos, no, señor; aquí—a usted se lo digo porque es de confianza—no salimos de sota, caballo y rei, y gracias... Y luego, si las niñas se colocaran, pero sí, sí, ya baja; a la mayor le hace cocos ahora un viudo, buen hombre, eso sí, con seis hijos de su difunta, mui formal y que hará feliz a una mujer; pero ya ve usted, el pobre no tiene mas que 25 duros al mes en la Vicaría, donde está empleado; aquí le queremos mucho, y él tambien nos quiere estraordinariamente, lo mismo que sus chicos, que son de la piel del diablo, y que se han aficionado de tal manera a nosotras, que ya no quieren comer con su padre, sino que aquí se vienen a comer diaramente los anjelitos; a Cándida la quiere un capitan de la guardia civil, arrogante figura, un moceton que no cabe por esa puerta; pero tiene tres hermanas que dependen de él, y es natural, no quieren que se case, porque entónces ellas perderian ese arrimo, y él no sabe qué hacer, y no acaba de decidirse en un año que hace que me habló de sus buenas intenciones; la otra no tiene novio ahora, y como ve que sus hermanas lo tienen, malo o bueno, siempre está de punta con ellas, y siempre andan a picame Pedro, que picarte quiero, y arman cada pelotera, que solo yo puedo sufrirlas...»

No quise oir mas; miré el reloj, dije que era demasiado tarde para mí, y me despedí de doña Nicolasa, a tiempo que se presentaban los seis chicos del viudo, armando un estrépito infernal y trayendo cada uno un pedazo de pan que, al entrar, les habia dado la criada en la cocina.

Si se casan las hijas de doña Nicolasa en vida de un servidor de ustedes, lo avisaré oportunamente; pere preveo que las hijas de doña Nicolasa no se casarán, ya he dicho por qué.

Y ahora dígame francamente el lector: ¿no es verdad que hai muchas señoras parecidas a las de Morales?...

Cárlos Frontaura.

CRONICA.

TURNO JUDICIAL.

EN LO CIVIL.

Abogado—Don Mariano Ramirez C.
Procurador—Don Alcibiades de Uriondo
Receptor—Don Francisco Gutierrez.

EN LO CRIMINAL.

Abogado—Don Francisco Donoso Vergara
Procurador—Don Alcibiades de Uriondo
Receptor—Don Francisco Gutierrez.

TURNO MEDICO.

Boticas—Para el primer cuartel, plaza Echáurren, núm. 24.
Para el segundo cuartel, calle de la Victoria, número 121.
Para el tercer cuartel, calle de la Merced, núm. 225.
Para el cuarto cuartel, calle del Baron, núm. 96.
Matronas.—Para el Puerto, calle de San Martin núm. 61.
Para el Almendral, Pasaje Williams, núm. 10.

CALENDARIO.

Domingo 30 de mayo.—San Fernado, rei; san Félix, papa y mr., y santa Emilia.
Lúnes 31 (rogaciones).—Santa Anjela de Meric, v.; san Tapicinio, ob., y santa Petronila, v.

Z. RODRIGUEZ ROZAS,
ABOGADO.
Santiago.— ompañía, 104-A, altos.

ALEJANDRO VEGA C.,
ABOGADO.
Notaría del señor Vega, plaza Justicia, 7
425

SOCIEDAD MINERA DESENGAÑO.
Desde el 1.º de junio próximo, los señores accionistas de esta Compañía, podrán recojer en secretaría (Huérfanos, 41-B.), un dividendo de 2½% sobre el valor de sus acciones.
El dividendo se cubrirá por los títulos provisorios espedidos por la Sociedad, los cuales se canjearán en el mismo acto por los definitivos.
Santiago, mayo 25 de 1886.
M. M. Aldunate,
jerente.

CARTAS POLÍTICAS
POR
X. X. X.
Compiladas en un folleto.
Se venden en la oficina de esta imprenta
Precio: 30 centavos

Reforma urjente.— Dos accidentes ocurridos hace poco en la línea del ferrocarril, a corta distancia de este puerto, nos han determinado a escribir unas cuantas líneas sobre un asunto que creemos de importancia.

A principios de la semana próxima pasada—el domingo, si mal no recordamos—hubo un desrielamiento en las puertas, puede decirse, de Valparaiso. Un carro saltó de la línea, y arrastrando sus ruedas por el terraplen, recorrió una distancia como de quinientos metros.

Todas las personas que iban en el carro se dieron desde el primer momento cuenta del suceso y del peligro inminente en que se encontraban; pero el tren seguia corriendo a mas y mejor, pues el maquinista no habia notado el fracaso y, lo que es mas desesperante, no habia medio de hacérselo notar.

Por fortuna, el convoi se detuvo en una estacion, la del Matadero, donde segun itinerario debia parar; mas no porque, advertido de la magnitud del peligro, el maquinista, motu propio, hubiera parado.

El carro, como queda dicho, corrió mas de quinientos metros fuera de los rieles, por el desnudo terraplen; pasó milagrosamente por dos pequeños puentes de madera, y los pasajeros no tuvieron medio de comunicarse con el maquinista que, ignorante de lo ocurrido, hacia andar su convoi como si tal cosa.

El lúnes último, sucedió en el tren espreso que sale de Valparaiso a las cinco de la tarde, algo que pudo ser una trajedia, a no intervenir oportunamente la calma y el arrojo de unas cuantas personas.

De repente estalló la lámpara de uno de los carros; se ardió la parafina; se produjo una llama que, avivada por el viento, comenzó a invadir el carro, a llenarlo de humo y a asfixiar a los pasajeros. El peligro de un incendio rápido era inminente. Aterrorizadas algunas señoritas que iban en el carro, intentaron lanzarse fuera de él, para escapar del martirio del fuego, que afortunadamente sofocaron unos cuantos jóvenes, echando sobre las llamas, sus sacos, sus paltoes, etc., etc.

A alguien se le ocurrió hacer detener el convoi; pero cómo? por qué medio? Y aquí está el punto sobre el que haremos a lo direccion de ferrocarriles una indicacion que juzgamos oportuna, a fin de que ella introduzca una reforma que creemos urjente.

¿Por qué no se establece en los carros del ferrocarril del norte el mismo sistema de señales que hai en el del sur? Por los carros del ferrocarril del sur atraviesa un cordon que comunica directamente con la campana de la máquina; apenas en los carros hai un accidente que hace necesario detener el convoi, el conductor o cualquiera persona tira del cordon y en el acto la máquina se detiene.

Y esta necesidad de comunicacion entre los pasajeros y el maquinista es aun mas indispensable en trenes, como los del norte, en que los carros no tienen comunicacion unos con otros.

Si el sistema del cordon no es el mas adecuado, póngase enhorabuena el mejor, pero establézcase cuanto antes un medio de comunicacion entre los pasajeros y el maquinista.

No esperemos que una catástrofe venga a indicarnos la urjencia de un remedio que ya nos lo están señalando, entre otros, los dos últimos accidentes a que nos hemos referido en este párrafo.

Despedida.—Los oficiales del 3.º de línea se despidieron ayer del segundo jefe de dicho cuerpo, señor Urzúa, que partió a Antofagasta a hacerse cargo de la parte del batallon que se encuentra allá.

Con los señores oficiales, hubo tambien numerosos paisanos que se despidieron del señor Urzúa, a quien manifestaron los sentimientos mas sinceros de amistad.

El monumento.—Volvemos a encarecer a las autoridades la necesidad de resguardar los bajos relieves del Monumento a Prat del manoseo y torpeza de los mirones.

Ayer, nada ménos, pudimos ver por la centésima vez como una especie de salvaje se mantenia aferrado a uno de los botecitos de una de las naves y con su otra mano restregaba los demas objetos del bajo relieve. En vista de lo que está pasando y de la desidia de las autoridades para poner el remedio correspondiente, no seria raro que aun de lo sucios que están ya dichos bajos relieves, amanezcan rotos y deteriados el mejor dia de éstos.

Poner una reja nueva, o cerrar completamente la que hai, seria cosa demasiado costosa, que desperfeccionaria la reja existente y hasta cierto punto perjudicial para aquellos visitantes que bien pueden acercarse sin hacer daño. Lo mejor seria echar mano de uno de los tantos inválidos de la guerra y colocarlo como custodia del monumento. Si el sueldo que habia de pagársele asusta a la municipalidad, ¿por qué no utilizar a un soldado de policía, como se hace en el Parque Municipal?

Ejercicios atléticos.—El juéves próximo tendrá lugar en la cancha de Viña del Mar la fiesta anual de los ejercicios atléticos del *Valparaiso Atletic Club*.

Habrá un tren especial a la cancha, que saldrá de la estacion del Puerto a las nueve de la mañana y regresará a las cinco de la tarde.

Caida.—Jerardo Leiva es el nombre de un pobre hombre que se despeñó, en la mañana de ayer, de la quebrada del cerro de la Cruz.

Con el cuerpo un tanto magullado, fué conducido a su casa.

Y va de monumentos.—Parece que la idea de levantar en esta ciudad un monumento al almirante Lynch, ha tomado algunas proporciones. Al efecto, se destinará a este fin el dinero que se tenia para hacerle un recibimiento a su vuelta de Europa y servirá de base a una suscripcion popular.

El Teatro de la Victoria.—Ayer, ocupamos no menos de hora y media en recorrer los vastos y diversos compartimentos de esta importante obra, llevada a cabo por la ciudad de Valparaiso, y obra, sobre la cual han recaido tantos y tan diversos juicios.

Por nuestra parte, sin atribuirnos conocimientos especiales y sin presumir de críticos, confesamos que todas las prevenciones que teníamos contra el teatro, fueron desapareciendo de nuestro ánimo a medida que ibamos avanzando en nuestro minucioso exámen. A fuer de francos, diremos que, al salir del teatro nos sentimos orgullosos de que en Chile se hubiera levantado un coliseo de la magnitud, solidez y belleza del que acabábamos de visitar.

Aun mas. Creemos que Valparaiso nada absolutamente tiene que envidiar al Teatro Municipal de Santiago, reputado como el mejor de Sud-América.

El que visite el teatro de la Victoria se encontrará con el foyer mas jentil que se pueda imajinar. Los colores que lo decoran y las talladuras, relieves y artesonados que lo enriquecen, nada dejan que desear; todo está admirablemente combinado.

Del foyer se pasa a la sala destinada a la cantina, decorada con el mismo lujo y belleza y de la cual dependen un cuarto para el servicio y una espaciosa bodega, ademas de la cocina.

Dejando a un lado estas secciones que ocupan la parte baja del frente del teatro, subimos la preciosa gradería de mármol que conduce a la platea y al departamento que llamaremos *tertulias*, debajo de los palcos.

En estos dos locales, en donde están colocados ya la armazon de fierro de las lunetas, a las cuales solo faltan los asientos y respaldos de terciopelo, el arquitecto ha sabido a la vez que aprovechar mui bien el espacio, dar toda comodidad a los locatarios.

Recorrimos en seguida la parte interior del teatro, comenzando por el palco municipal, que es un vasto departamento completamente independiente, compuesto del palco, un salon, un comedor, salidas, entradas y vericuetos que lo independizan de la parte esterio.

Visitamos los departamentos dedicados al cuerpo de coros, divididos y separados el de las mujeres del de los hombres; el salon comun para los ensayos; el departamento de los actores y el de las actrices; el salon de armas; la ropería y el departamento de los músicos, compuesto de una salita de espera y otra para dejar sus ropas, con entradas independientes y aislado del resto del edificio.

Bajamos en seguida a la estensa i magnífica bodega en donde se guardan todos los útiles del coliseo y en donde se puede uno formar una idea de la solidez y magnificencia del edificio, y volvimos de nuevo a la sala de espectáculos en donde tuvimos ocasion de convencernos de las magníficas condiciones acústicas que posee. La mas lijera nota dada en voz baja, repercute y llega clara y trasparente al mas alto y apartado rincon de la sala.

Pudimos juzgar asimismo del efecto de las luces y de las lámparas colocadas.

Estas lámparas consisten en un gancho que cuelga y que sostiene seis velas que dan una luz suave pero abundante. En la parte alta de donde arranca el gancho, va un globo equivalente a la mitad de las luces de la araña.

En cuanto a la colocacion de las lámparas, está tan bien elejido el sitio, que lucen los atersonados del teatro y todas sus bellezas de detalles, sin molestar a los espectadores.

Una de las cosas que mas nos llamó la atencion, fué la gran cantidad de salidas cómodas que tiene el teatro para un caso de siniestros; el sin número de llaves de agua, distribuidas por doquiera, y la anchura de sus pasillos.

Parece que se hubiese construido teniendo en mira combatir principalmente al fuego.

Tambien visitamos la sala de *toilett* para las señoras, que es espaciosa, cómoda y en donde no se echará de ménos nada, absolutamente nada, por las damas que necesiten ocurrir allá.

El foyer de los palcos tambien nos sorprendió agradablemente: es elegantísimo, severo y hermoso.

En suma. Desde la puerta de entrada hasta la sala de peluquería, todo está consultado con intelijencia y hecho con elegancia y comodidad.

Valparaiso puede estar orgulloso de su teatro, pues nada tiene que envidiar a las principales ciudades americanas y aun europeas, en cuanto a seguridad, comodidad y belleza.

Al menos, ésta es nuestra opinion personal.

El teatro de la Victoria, estará a disposicion del público en un mes y medio mas; pues solo falta el estuco de la parte esterior, el forro de las barandas de los palcos y la última mano de pintura a la muralla, debajo de los palcos.

Todo lo demas está completamente listo, incluso seis decoraciones completas.

No seria raro que antes de setiembre Sara Bernhardt lo hubiese estrenado.

Puñalada.—Anoche, a las 10¼, entró Antonio Alvarez en el café de la calle del Arrayan, número 67 y dirijiéndose al mostrador, le dió una puñalada en la cabeza a Rosario Alegría, que era la que estaba en el mostrador; Alvarez salió del café y entró en uno contiguo a éste, donde se ocultó. En el acto la Alegría, llamó a la policía y pidió que sacaran a Alvarez de su escondite, pero la policía se negó, alegando que no podia hacerlo, hasta no tener órden del juez.

Orden del dia.—Jefe de servicio para hoi, el sarjento mayor don Rafael Gonzalez.

Música.—Hoi tocarán en el Parque Municipal de 7 a 9 P. M., la banda de la Artillería Cívica.

Se necesita.—En la Comandancia Jeneral de Armas, se necesita a Leandro Astudillo.

Retreta.—El lúnes tocará en el lugar y hora de costumbre, la banda del batallon Pisagua 3.º de línea.

Correspondencia.—La que ha de llevar el vapor *Copiapó*, hoi en viaje a Junin, se recibe en el correo hasta las 3 P. M.

El barómetro de la Bolsa Comercial, marcaba ayer a las 4 P. M., lluvia en primer grado.

El termómetro centígrado, 17 grados.

El higrómetro, 77 grados de humedad.

El juzgado civil.—El despacho de este juzgado fué servido ayer por el señor juez de comercio, por haberse enfermado el señor don Epifanio del Canto.

Parece que el salon en donde está situado el despacho del juzgado a que aludimos, es en estremo ante hijiénico y desmantelado. Bueno seria que se pensara en hacerlo mas confortable.

El maestro Campanoni.—Con mui buena concurrencia durante los tres actos, se dió anoche esta pieza en el Odeon.

Parece que como en mui pocas ocasiones se retiró satisfecho el público.

La ejecucion estuvo mui regular, mereciendo aplausos Astol y Crespo.

La escuadra.—Ayer a las 2 y media de la tarde, los buques de nuestra escuadra, dejaban su fondeadero para dirijirse al invernadero de Coquimbo.

Hé aquí el órden en que salieron:

1.º Monitor *Huáscar*
2.º Blindado *Almirante Cochrane*
3.º Crucero *Amazonas*
4.º Torpederas, y
5.º Crucero *Angamos*.

La *Magallanes* salió a las 5¾ de la misma tarde, con direccion al sur a fin de proseguir los trabajos relativos al levantamiento de planos en la costa del sur.

El «Laurium».—El vapor frances de este nombre, fondeó ayer en la mañana, procedente del Callao.

El «Patagonia».—Este vapor en viaje de este puerto a Europa, llegó a Montevideo el viérnes, debiendo haber continado su viaje el dia de ayer.

En el Parque.—Hé aquí las piezas que tocará la banda del Batallon de Marina, de 4 a 6 P. M. en el Parque Municipal.

1.º Fantasía de la ópera *Riggoleto*.
2.º Vals. Homena